

Foro “Propuestas para abordar el impacto de la pandemia de COVID-19 en la deserción escolar y salud mental de niñas, niños, adolescentes y jóvenes mayas de Chiapas”

Muy buenos días, a todas y todos,

Es un gusto contar con su presencia en este foro –convocado por Unicef, el Instituto Belisario Domínguez del Senado de la República y Ch’ieltik A.C.– que se plantea como objetivo generar acciones que coadyuven a frenar el incremento de la deserción escolar, mitigar el rezago educativo y las afecciones psicoemocionales de niñas, niños, adolescentes y jóvenes mayas en Chiapas.

Ch’ieltik es una organización de la sociedad civil que, desde 2009, trabaja para fortalecer a niñas, niños, adolescentes y jóvenes mayas de Chiapas con un grado de marginación muy alto, altas tasas de fecundidad adolescente, baja escolaridad y profundo rezago educativo.

Para contribuir a transformar esta situación, desde su fundación conformó un equipo de jóvenes educadoras y educadores bilingües, provenientes de los pueblos tseltal, tsotsil, tojolabal que, por más de una década, ha implementado un programa formativo con enfoque de derechos humanos, igualdad de género e interculturalidad, en los municipios de San Juan Cancuc, Chenalhó y Las Margaritas. El programa “Fortaleciendo Jóvenes” se imparte por medio de talleres y capacitaciones a estudiantes desde el 5º y 6º grado de primaria, hasta la terminación del bachillerato, vía cuatro líneas de acción –educación, liderazgo, incidencia pública local y creatividad– con las que se potencian las habilidades para la vida y el pensamiento crítico.

En los últimos 12 años, Ch’ieltik ha fortalecido las capacidades de 45,000 niñas, niños, adolescentes y jóvenes mayas, de entre 10 y 19 años, para reclamar y ejercer sus derechos. La formación en temáticas como la igualdad de género, la salud sexual y reproductiva, el manejo de emociones y la toma de decisiones ha sido determinante para contribuir a la posposición de la maternidad y paternidad, las uniones tempranas y los embarazos precoces.

Ch’ieltik es integrante-fundadora de la Alianza Mx, que forma parte de la Red Latinoamericana y del Caribe por la defensa de los derechos de la niñez, la adolescencia y la juventud. Ha participado en conversaciones sobre los derechos de las adolescentes indígenas con agencias de la ONU en México; también forma parte de la alianza global Girls Not Brides y, actualmente, participa en el grupo de análisis sobre la prevención de uniones tempranas y matrimonios forzados, liderado por el Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (Sipinna).

Antes de la pandemia, más del 67% de los adolescentes indígenas en México no asistía a la escuela. Poco después del arribo del Covid, [un reporte del Population Council, en el que Ch’ieltik participó, refirió en julio 2020 que un 25% de las y los adolescentes indígenas dejó de estudiar en casa al empezar la pandemia](#); 75% dijo no contar con acceso a internet en sus hogares¹. Un mes después, la ONU reconoció que la pandemia de la Covid-19 había afectado a más de 1,500 millones de

¹ Population Council, “Conocimientos, actitudes y prácticas relacionadas a la pandemia del Covid-19 en comunidades indígenas de Yucatán y Chiapas”, julio, 2020.

estudiantes en el mundo y exacerbado las desigualdades en la esfera educativa: [“Los estudiantes de los hogares más pobres y los que viven en áreas rurales son los más propensos a perder su educación durante los cierres”](#).

Ch’ieltik ratificó este diagnóstico. En el último trimestre de 2020, en pleno azote del Covid-19, encabezó [una investigación participativa, liderada por jóvenes](#)², para identificar las principales afecciones a la población, en especial a jóvenes. Las y los encuestados ubicaron como las tres áreas más afectadas: la educación (67%), la salud (52%) y el trabajo (48%). Casi la mitad (45%) dijo tener dificultades para continuar sus estudios, en especial por problemas de conexión a internet³. También se reconoció que algún familiar dijo sentirse triste (37%), enojado (30%) o nervioso (29%).

En abril de 2021 Ch’ieltik participó junto con el Population Council México, el Instituto Nacional de Salud Pública y el Fondo de Población de las Naciones Unidas en el webinar: [“El impacto del COVID-19 en poblaciones indígenas de México”](#), para analizar las repercusiones multidimensionales de la pandemia, identificar estrategias multisectoriales para fortalecer mecanismos de desarrollo familiar y comunitario y fomentar la resiliencia.

Al paso de los meses, la evidencia de que la pandemia profundizó la brecha de desigualdad, en especial para los segmentos demográficos históricamente excluidos y discriminados, fue mayor. Chiapas cuenta con las tasas de deserción escolar más altas del país, con solo 40% de adolescentes mayores de 15 años con acceso a la educación secundaria. Este porcentaje se disparó sustancialmente durante la pandemia. La Mesa de Expertos analizará con detalle las estadísticas sobre el impacto en los dos temas que nos reunen hoy, pero ahora quiero llamar la atención de cómo se mira en la actualidad esto a nivel local, a nivel comunidad, en uno de las microrregiones del municipio de Las Margaritas, donde Ch’ieltik trabaja, compartiendo una estampa:

La Escuela Primaria Ignacio Zaragoza, en Nuevo San Juan Chamula refirió a Ch’ieltik este mes de abril que debido las “dificultades de comunicación y, sobre todo, de implementación de las modalidades de trabajo para el acompañamiento de los alumnos en sus aprendizajes” (y que por “estar ubicado en zona marginada y con dificultades económicas de la mayoría de los padres de familia), no todos los alumnos pudieron seguir los procesos de enseñanza-aprendizaje a distancia como lo estableció la propia SEP”. El equipo colegiado de esta escuela implementó un trabajo por cuadernillos pero esto no frenó la deserción escolar: en el ciclo escolar 2020-2021, desertaron 32 estudiantes (17 mujeres y 15 hombres). En lo que va del ciclo actual (2021-2022) desertaron 11 alumnos (6 mujeres y 5 hombres). En la Telesecundaria 427 “Rufino Tamayo” hubo, en el ciclo 2019-2020, cinco bajas (4 hombres y 1 mujer); para el 2020-2021 las bajas fueron 13 (8 hombres y 5 mujeres); y en el actual 2021-2022 han desertado 9 estudiantes (7 hombres y 2 mujeres). En tanto, el Colegio de Bachilleres 109, del mismo municipio, presentó ocho bajas en el ciclo 2019-2020 (5 hombres y 3 mujeres); 17 bajas (10 hombres y 7 mujeres) en el ciclo 2020-2021 y van seis bajas (3 mujeres y 3 hombres) en el ciclo 2021-2022.

² Ch’ieltik, “Entendiendo la pandemia de COVID-19 en los pueblos originarios de Chiapas: una investigación de acción participativa liderada por jóvenes”, 2020-2021.

³ El seguir programas de seguimiento educativo como el “Aprende en casa” no pudo llegar a quienes habitan en comunidades con alta marginación que carecen de energía eléctrica, cobertura y acceso a internet.

El Inegi reportó⁴ que por motivo de la Covid-19 o por falta de recursos, en el ciclo escolar 2020-2021 [1.8 millones de alumnos no continuó \(o desertó\) del sistema educativo](#), de los cuales 1.5 millones correspondieron a escuelas públicas y 243 mil a escuelas privadas.

Organismos internacionales han llamado a frenar la deserción escolar que afecta [“de manera desproporcionada, a los alumnos más vulnerables”](#). La Unesco ha hecho un “llamado urgente” para que en México no se pierdan más estudiantes matriculados, e [identificar a niñas, niños, adolescentes y jóvenes que abandonaron la escuela durante la pandemia de Covid-19 y apoyarlos para que regresen al sistema educativo](#). Unicef ha señalado que el regreso presencial a las escuelas es un paso clave para la continuidad de la educación y la recuperación de aprendizajes que contribuirá a [mitigar problemas vinculados a la malnutrición, la violencia y el embarazo adolescente](#).

Diversas ONGs han documentado el repunte de actos violentos, sobre todo en poblaciones indígenas, afro-mexicanas y de nivel socioeconómico bajo, lo que a su vez ha impactado la salud mental de las juventudes y regenerado ciclos de violencia, desigualdad de género y discriminación.

Algunas de las principales problemáticas socioemocionales de adolescentes y jóvenes que nuestro equipo ha observado desde que inició la pandemia a la fecha son: verlos con ansiedad, miedo y nerviosismo; pasan más tiempo consumiendo videojuegos; han incrementado consumo de alcohol y cigarro; han optado por trabajar y abandonar escuelas; han migrado para mejorar su calidad de vida; algunos padres de familia les han quitado su oportunidad de estudiar debido a que no hay clases normales y por tanto aprendizajes; si bien algunas chicas tienen mayor interés de terminar estudios, algunas están considerando unirse o casarse para irse de sus casas.

En la actualidad, una gran mayoría de escuelas que operan en comunidades indígenas de Chiapas siguen sin retornar a clases presenciales. El Equipo Semillero de Ch’ieltik ha recogido las voces de niñas, niños, adolescentes y jóvenes con quienes trabaja, haciendo las siguientes propuestas:

- Abrir espacios para en las escuelas para que las y los estudiantes expresen sus opiniones y necesidades.
- Incorporar en el plan de estudios temas de salud emocional.
- Que las autoridades municipales, comunitarias y padres de familia armen estrategias para garantizar la educación de las y los jóvenes.
- Fortalecer el sistema de detección oportuna del abandono escolar.
- Que el personal docente retorne a impartir las clases, respetando los horarios escolares.
- Que se impartan pláticas de toma de decisiones donde participen padres de familia y docentes.
- Contar con docentes que se involucren en la formación educativas, no solo en planteles ubicados en las cabeceras municipales sino también en las comunidades más retiradas.

⁴ INEGI, Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación, (ECOVID-ED), 2020, p. 12.

- Establecer alianzas con universidades para que haya más ofertas para que las y los jóvenes puedan seguir sus estudios.
- Contar con más espacios y herramientas de expresión artística para que las juventudes se expresen.

Creemos que todas las propuestas que surjan de este foro serán determinantes para comenzar a revertir los estragos de la pandemia en la salud emocional y la formación educativa de niñas, niños, adolescentes y jóvenes mayas de Chiapas. Agradecemos a cada persona que hoy se encuentra aquí presente, su contribución para crear nuevas posibilidades para las juventudes indígenas en el próximo ciclo escolar.

Adriana Amezcua – Directora Ejecutiva de Ch’ieltik

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 9 de mayo de 2022.